

Los trabajadores de las “empresas recuperadas” ante la mirada de los medios masivos de comunicación: el caso Brukman.

Andrea De Felice.

Cita:

Andrea De Felice (2004). Los trabajadores de las “empresas recuperadas” ante la mirada de los medios masivos de comunicación: el caso Brukman. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/193>

TITULO: Los trabajadores de las “empresas recuperadas” ante la mirada de los medios masivos de comunicación: el caso Brukman.

**AUTOR: Lic. Andrea De Felice, Centro Cultural de la Cooperación,
Buenos Aires, Argentina.**

INTRODUCCION

Un discurso es un instrumento de investigación y de acción social. En este caso, se partirá de discursos en términos de prácticas sociales para observar cómo el fenómeno de las empresas recuperadas por sus trabajadores adquiere visibilidad pública y, poco a poco, comienza a integrar la agenda de los medios masivos de comunicación. Así es como estos actores, sus espacios y conflictos comienzan a hacerse visibles, por lo que se convierten en sujetos capaces de ser representados.

El estudio pretende dar cuenta de las prácticas y las representaciones que la prensa gráfica argentina exhibe respecto de la **fábrica textil Brukman** en uno de los momentos de mayor tensión e intensidad del conflicto: el desalojo de los trabajadores en un clima de tensión, violencia y represión policial, luego de un año y medio bajo control obrero. Este fenómeno, que abarca alrededor de 170 unidades productivas en todo el país se inscribe en un contexto de creciente precarización laboral, desocupación y cierre

de empresas, donde emerge un conjunto de procesos sociales y modalidades de gestión alternativas como estrategia de lucha impulsada por los trabajadores con el fin de mantener sus fuentes de trabajo.

La elección de tres medios gráficos diferentes: **Página/12**, **La Nación** y **Ambito Financiero** permitirá analizar las distintas coberturas y visiones sobre uno de los conflictos más dramáticos que vivieron los trabajadores de la fábrica textil Brukman. Las noticias publicadas durante la segunda quincena de abril de 2003 introducen el concepto de *notoriedad pública* que funciona como un capital simbólico y supone procesos de producción, circulación y recepción del sentido.

Para comprender el carácter emblemático que tenía Brukman para el movimiento social en lucha, se hará una breve referencia sobre esta empresa textil, con sede sobre la Avenida Jujuy al 500, que fabricó trajes, blazers y pantalones durante más de 30 años y llegó a tener hasta 300 empleados. Las buenas épocas se opacaron en 2001, cuando la fábrica, luego de presentarse en convocatoria de acreedores cerró sus puertas. Hubo varios conflictos gremiales, y los Brukman dejaron de pagar salarios y sólo “conformaban” a sus empleados con vales de hasta 5 pesos por semana. La fábrica fue tomada por los trabajadores, quienes la pusieron en marcha nuevamente. “Brukman representaba y sintetizaba a través de un puñado de trabajadores, no sólo la defensa de un trabajo digno y gestionado por los propios trabajadores, sino un compromiso social que trascendía los horizontes de la fábrica para comprometerse con el conjunto de las luchas sociales y la búsqueda de articulación con otros movimientos

–desocupados, asambleas, piqueteros, partidos políticos y otros- que se traducían en relaciones de carácter permanente y regulares”¹. Tres veces fueron desalojados y otras tantas tomaron la fábrica. El último desalojo fue dispuesto por el juez en lo Criminal Jorge Rimoldi. Finalmente, el 31 de octubre de 2003 la legislatura porteña aprobó la expropiación.

Imaginario social

La influencia de los medios como constructores de la realidad se sostiene en tanto que son éstos los que ayudan a estructurar una imagen de la realidad social, organizando nuevos elementos a partir de dichas imágenes, formando opiniones y creencias, es decir, creando procesos de significación.

La noción de **imaginario** remite a la formación de grupos que, al construir representaciones de un “otro” y compartir una imagen de sí mismos conforman lo que Benedict Anderson denomina comunidades imaginarias. Estas “comunidades” comparten un anclaje en la identidad, dado que los imaginarios permiten compartir imágenes del mundo con otros que atribuyen un mismo sentido, aún siendo desconocidos entre sí. El imaginario indica pertenencia, por eso designa una identidad colectiva y en esta operación marca un “territorio” y sus fronteras, define sus relaciones con los “otros” y facilita la conformación de un *nosotros*. En este caso, los trabajadores de las empresas recuperadas, conforman un colectivo de

¹ En: Gabriel Fajn (coordinador): *Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad*, Buenos Aires, Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, 2003, p. 52.

identificación, frente a un “otros” –los empresarios, patrones–, que delimitarán conductas según estas definiciones. De esas imágenes, representaciones hechas de memoria, experiencias, proyectos de se valen los agentes para explicar, organizar, ordenar el mundo social y situarse en él. Por ende, se trata de una construcción tanto consciente como inconsciente. En este sentido, la comprensión del imaginario no puede dejar afuera las disposiciones que lo constituyen. Así es como se pone en juego un *habitus*, un sistema abierto de disposiciones estructuradas y estructurantes que se enfrenta continuamente a experiencias nuevas y que está afectado por ellas. Es perdurable, más no inmutable diría su propulsor, el sociólogo Pierre Bourdieu.

Se observará la presencia del conflicto de Brukman en los medios y, en función de ello, la calidad de los discursos emitidos por cada soporte gráfico. Para completar esta referencia, se incluye la noción de **agenda – setting** configurada por los medios, que aporta una serie de categorías a través de las cuales los destinatarios interpretarán la información e influye en la percepción de lo real en la sociedad. Según Mauro Wolf, la hipótesis de agenda-setting postula un impacto directo sobre los destinatarios en el “orden del día” de los temas, argumentos y problemas presentes y en la jerarquía y prioridad con la que dichos elementos son puestos en el “orden del día”. Aunque no se manifieste explícitamente se puede vincular el establecimiento de la agenda con el concepto de *contrato de lectura* acuñado por el semiólogo Eliseo Verón, dado que remite a las formas de construcción de la información, a las modalidades de enunciación.

Los temas que elegidos por el periodismo no son azarosos, y la determinación de la agenda de cada medio está en conexión con las llamadas condiciones de “noticiabilidad”; es decir que mediante estos parámetros el público consumidor estructura la realidad a través de las noticias que recibe, que le dicen “cómo se debe pensar” sobre determinada temática. Sin ingenuidad, hay que recordar que ciertos sectores sociales tienen más poder que otros para lograr que la atención se centre en sus preocupaciones, y básicamente la clase obrera tiene una posición subalterna en relación con el capital dominante. Si bien la agenda mediática no es el único marco para establecer los temas a debatir en la sociedad, los medios masivos pueden potenciar la atención de algunos temas ya instalados socialmente.

Búsqueda de respuestas frente a la vulnerabilidad social

La situación atravesada por los trabajadores de Brukman estaba signada por un contexto de amenaza concreta: la pérdida del trabajo, que pesó de manera opresiva sobre sus protagonistas. El telón de fondo de este escenario nada promisorio con altos índices de desempleo, los conducía casi directamente a la exclusión social, a la marginación o a quebrar la gestión de la resignación impulsando prácticas colectivas de resistencia para intentar conservar sus fuentes de trabajo. En este contexto marcado por la emergencia de nuevas subjetividades, la identidad colectiva asume una suerte de figura positiva, que se reafirma como un movimiento del cual la creencia es el cimiento y garante del proceso que inician los

trabajadores, de sus expectativas frente a la necesidad imperiosa de seguir trabajando bajo una lógica diferente, autogestionada y sin patrones. Cada uno reconoce a los otros y es reconocido por ellos en tanto asume esa creencia. Se supone que si el aumento de la intensidad del conflicto sumado a los intentos de desalojos no lograron quebrar la unión de estos trabajadores, es porque la creencia es su propia fortaleza e incitativa desempeñó un papel galvanizador en todo este proceso que comenzó en diciembre de 2001. En tal sentido, “ese carácter indisociable del *creer* y del *ser miembro de* es el resultado más patente del funcionamiento de una lógica de pertenencia” –explica Emilio De Ipola¹-. Por ello, además de “la fábrica” como lugar que congrega, la intensidad de sentido depositada por el grupo y sus rituales, el acampe, la toma, las pancartas, la vestimenta, la esquina de Brukman y la vereda de la empresa se convierten en un territorio propio de amalgama de esta subjetividad emergente.

Contrato de lectura

Dado que el material seleccionado es un corpus textual, el abordaje semiológico resulta útil para identificar las estrategias discursivas elaboradas por cada medio. Para ello, se tomará el enfoque teórico propuesto por Eliseo Verón. Todo medio periodístico plantea con su lector un “**contrato de lectura**” (CL) es decir, una articulación y un lazo entre medio y receptor. Se trata de un acuerdo delimitado entre el texto

¹ De Ipola, Emilio: “Las cosas del creer”. En: *Industria Cultural, mitos, signos y creencias. Revista Sociedad N°5*. Bs. As. Facultad de Cs. Sociales, U.B.A., 1994.

periodístico que construye la información, y el modo en que éste sitúa a sus lectores en contacto con la realidad. El objetivo es construir y preservar los hábitos de consumo”².

Ahora bien, para comprender este “contrato de lectura” de los diarios es preciso analizar la relación entre el soporte y su lectura. El discurso del soporte por una parte, y sus lectores por la otra. Estas conforman las dos “partes” entre cuales se establece, como todo contrato, un nexo. Verón considera que el análisis del CL implica el estudio de todos los aspectos de la construcción de un soporte de prensa, en la medida en la que ellos construyen el nexo con el lector: cobertura, relación texto/ imagen, dispositivos de apelación –títulos, subtítulos, copetes-, tipos de recorridos propuestos al lector, modo de clasificación del material redactado, modalidades de construcción de las imágenes, de compaginación y todas las otras dimensiones que puedan contribuir a definir de manera específica los modos en que el soporte constituye el lazo con su lector. Se trata así de distinguir dos niveles de funcionamiento en el discurso: el del enunciado y el de la enunciación. Teniendo en cuenta la teoría de la enunciación, el nivel del *enunciado* es aquel de lo *que se dice*; mientras que el nivel de la *enunciación* corresponde a *modalidades del decir*. Por el funcionamiento de la enunciación, un discurso construye una cierta imagen de aquél que habla –el enunciator-, una cierta imagen de aquél a quien se habla –el destinatario-, y en consecuencia, un nexo, una relación entre ambos que va

² Verón, Eliseo: *El análisis del “contrato de lectura”. Un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los medios*, “Les medias: expériences, recherches actuelles, applications, IREP, Paris, 1895, Apunte de Semiótica de los medios II, Carrera de Cs. De la Comunicación, UBA, Módulo II, Cátedra Corna, 1998, pág. 6.

más allá del plano de los enunciados. En un soporte de prensa, como en cualquier discurso, todo contenido es necesariamente tomado a cargo por una o múltiples estructuras enunciativas. El conjunto de estas estructuras enunciativas constituye el contrato de lectura que el medio propone al lector.

Una serie de exigencias presiden el análisis de un soporte a fin de localizar su contrato de lectura, como la identificación de las **invariantes**: propiedades, relativamente estables que son recurrentes en del discurso soporte a través de distintas temáticas. Por lo tanto, se tratará de destacar cuáles son esas invariantes en cada uno de los diarios analizados.

- ***La forma en que jerarquiza y clasifica la información***

La Nación está dirigido a toda la familia. Su formato sábana, presenta una variedad de secciones que capturar la atención de distintos públicos, aunque es uno de los preferidos de los sectores socioeconómico medio/altos. El cuerpo del diario se estructura a través de distintas secciones: Exterior, Política Económica, Política, Información General y Policiales; además de los suplementos. Fundado en 1870, mantuvo desde sus inicios el pensamiento liberal y conservador. Fiel a su postura el matutino apoyó al modelo de la convertibilidad, los principios de libre mercado y privatizaciones. Con un estilo más afín a los tabloids serios, en general, evita las conjeturas sobre noticias nacionales e internacionales; con lo cual contiene material menos fuerte desde el punto de vista ficcional.

Página/12 está dirigido a un lector medio, instruido, con un sentido más crítico y político de la realidad. Las secciones en las que se divide el cuerpo

son: Política, Economía, El País, Universidad, Sociedad, El Mundo, Deportes, Espectáculos, Cultura, Televisión, Plástica/ Discos/ Música/ Psicología, Cartelera y Contratapa; además de los suplementos. Fundado en 1987 por el periodista Jorge Lanata, desde sus orígenes se construyó como diario progresista, audaz a la hora de editar títulos y tapas, y con la denuncia como herramienta periodística preferida.

Ambito Financiero: este matutino tabloide está dirigido a un público empresario, vinculado al mundo de las finanzas, con una posición económica establecida y con una visión política de derecha. Durante la década del 90' fue oficialista, casi podría decirse que era un vocero del menemismo, defensor de la banca, de las privatizaciones. En el 2003 quedó como opositor al gobierno. Las secciones que lo componen son: Economía; Charlas de Quincho; Panorama Financiero; Panorama Bursátil, Ambito del Campo; Ambito Nacional y Espectáculos.

-Cómo arma la titulación, redacta e ilustra la nota

La Nación utiliza títulos simples, claros, informativos y construye juego guiado con cintillos, volantas, subtítulos, copetes y textos generales. El tratamiento de la noticia es extenso, las notas se complementan con recuadros e infografías.

Página/12: realiza un trabajo creativo en su titulación al recurrir a la polifonía, es decir, que incluye discursos provenientes de otras áreas, como libros, películas, canciones, refranes, ect. Incluso, utiliza la ironía y genera una mayor complicidad con el lector, quien a su vez, debe realizar un trabajo extra para decodificar el mensaje. La tipografía es distinta, más

desestructurada y lo mismo ocurre con las imágenes. Las notas se acompañan de fotografías y recuadros que completan la información. Son comunes las columnas de opinión y el análisis de la noticia.

Ambito Financiero: a diferencia de los dos anteriores, este diario no acostumbra a redactar bajadas en sus notas, donde se desarrolla lo principal de la información. Incluso, pocas notas tienen volantas. En las crónicas utiliza destacados para aligerar la lectura y poner de relieve los núcleos centrales de la información, dado que predomina el texto sobre las imágenes, y tiene muy pocos espacios blancos. En sus páginas abundan los gráficos financieros y económicos.

-Serializa la información

La frecuencia de las notas semanales es una repetición cuyo hábito es requisito de los formatos periodísticos masivos, eso significa que los lectores conocen de antemano aquello que van a encontrar en el diario. En *Página/12* el caso Brukman tuvo un seguimiento desde el inicio del conflicto. En *La Nación* también se percibe cierta continuidad, mientras que en *Ambito Financiero* no tiene casi incidencia.

-Instituye su nombre y presenta la tapa

En los casos de **La Nación** y **Ambito Financiero** desde los titulares de primera plana se puede comenzar a leer el diario, se inician las notas que continuarán en el cuerpo. En cambio, la diagramación de **Página/12** responde a un carácter más presentativo, sólo hay títulos, subtítulos, y en algunas ocasiones bajadas o copetes. La tapa del diario es ingeniosa,

suelen publicar fotos trucadas, dibujos y hasta imágenes que podrían ser parte de una historieta, el trabajo de diseño quiebra con el estilo estático y formal de presentación.

Corpus

En cada uno de los tres diarios analizados se evidencia una coherencia en la cobertura de los temas, la construcción de los discursos, el abordaje temático, las publicidades que incluye y el modelo de lector al que está dirigido.

En **Página/12** se publicaron 15 notas durante la última quincena de abril de 2003, en las secciones: “El País” (9), en “Debates” (4), “Sociedad” (1); y una en la “Contratapa”. De acuerdo a los géneros informativos, se clasifican en 10 crónicas, 2 análisis, 3 opiniones. Por su parte, **La Nación** publica 6 artículos en total: 4 notas en Información Gral, una en Política y una editorial. El diario **Ambito Financiero** presenta 4 crónicas en ese lapso.

Las noticias y las distintas estrategias discursivas

A continuación se analizarán las notas publicadas en cada medio y se establecerán comparaciones entre los tres diarios. Tanto la selección como la combinación de unidades constituyen dos dimensiones de metacomunicación de cierto mensaje. Es importante tener en cuenta el modo en que se dice, cómo se lo dice y qué no se dice: es el propio medio quien decide como se efectuaran esas operaciones de selección y combinación. Por ello, hay que tener en cuenta la infraestructura material

del mensaje, es decir, la forma material por la cuál se transmite la información. De acuerdo a la manera en que se organiza la disposición espacial de los textos, cada medio focaliza una mirada.

⇒ **19 de abril de 2003**. Soló **Página/12** publica una crónica y una foto en la sección “El País” titulada: “La fábrica que fue retomada”. Con un impresionante despliegue policial y por orden del juez Rimondi, fueron desalojadas las trabajadoras que mantenían funcionando la textil. Hay una muy tensa vigilia militante (bajada). Siempre se habla de las “trabajadoras”, ya que la mayoría son mujeres quienes controlan la gestión, a quienes les da la palabra, e incluye otras “voces” que reclaman la suspensión de la medida de desalojo.

⇒ **20 de abril de 2003**. Continúa la cobertura del caso Brukman en **Página/12**, mientras que La Nación y Ambito Financiero no publican ninguna nota. Con una doble página en la sección “El País”, **Página/12** titula: “Vemos una clara escalada represiva contra nosotros”. Hace hincapié en que este desalojo no es caso aislado, sino que denota un aumento de la represión policial y de las amenazas a las fábricas autogestionadas, asambleas, piqueteros, activistas y movimientos sociales en el escenario pre-electoral. El texto señala que para reducir estos “espacios que vienen mostrando ser laboratorios de proyectos transformadores (...) fábricas quebradas o vaciadas resucitadas por sus obreros se suele invocar la propiedad privada o algún otro argumento económico”. La serie no lingüística acentúa este enfoque que postula un giro a la derecha de la política y la intensificación de los conflictos, en una foto se muestra la

puerta de la fábrica Sasetru, custodiada por un grupo de infantería. En la página siguiente, una volanta anuncia: “Asamblea hoy a las 15 para *recuperarla*” y titula la crónica “Plan de lucha por Brukman”.

⇒ **21 de abril de 2003. Página/12** que publica en su secc. “El País”, una crónica en apoyo a las trabajadoras de Brukman: “El trabajo de vivir, en lugar de morir”. El enunciador recurre al principio de autoridad polifónica, dando la palabra a las trabajadoras, así Celia Martínez, vestida con el delantal de la textil y con megáfono en mano expresa la frase que resuena en el título.

⇒ **22 de abril de 2003.** La noticia del desalojo en el barrio de Balvanera se instala con fuerza en las primeras planas, junto a las imágenes de un auto en llamas, de algún enmascarado y del operativo policial. **Ambito Financiero** presenta una estrategia de polarización en la que se resalta la responsabilidad del “grupo ajeno” y se lo negativiza. El diario titula: “Izquierda violenta provocó batalla campal en la ciudad”. Allí se compara la batalla campal entre activistas de izquierda y piqueteros con una versión porteña de la Intifada en Medio Oriente. Una parcialidad valorativa se refleja en sus aserciones: son “marginales adolescentes, tapados en sus caras con pañuelos, importados desde villas del conurbano”, “un ejército de activistas militantes”, quienes “desataron el caos” vs. el comportamiento racional de la policía: “que, sin perder la calma, trataba con corrección a los revoltosos”. El diario eleva su verdad e intereses al rango de verdad e intereses universales; enmascara la represión policial y pone en juego mecanismos reductores de los fenómenos bajo la escala de valores de la

clase dominante. Parecería que hay cierta naturalización del accionar represivo. La violencia se une en este discurso a la espontaneidad y simbólicamente se expresa en la “calle”, lugar del contacto libre, espacio contrainstitucional. Otra nota del mismo día titula: “Serio: ensayo violento de la izquierda a 5 días de votar” con una volanta que aclara, “Se busca trabar elección que se proyecta a dos candidatos anticastristas”. Politiza cada vez más el conflicto, enmarcándolo en la contienda electoral, “en que los resultados parecen enterrar el marxismo criollo”, a lo que se suman expresiones peyorativas, que la izquierda está más alelada, que Brukman sirve de excusa para involucrarse en una bandera popular, los interpela como “burócratas de la miseria” y por ello, deduce que “este terror callejero, el olor y sangre y muerte, sólo promueve más votos para Menem y López Murphy”. Para concluir criticando a Duhalde e Ibarra de fomentar “este tipo de rémoras como si fuera el aliento a las Pymes italianas que exportan”.

La Nación abre su portada con el titular “Caos por la fábrica Brukman”, tras el intento de militantes de “forzar el vallado de uniformados puesto por orden judicial para impedir la usurpación”. En este discurso polifónico el enunciador no cede la palabra -como sí lo hace Página/12-. Aunque lo más interesante es un recuadro con “análisis de la noticia”, firmado por Alejandra Rey, quien define al episodio como un “conflicto político cuyo costo lo paga el vecino”. El texto construye, a partir de oposiciones - trabajadores vs. usurpadores (eje de relación: la Justicia); legales vs. ilegales; manifestantes/ trabajadores vs. enemigo (para la policía)- un relato que desencadena en la crítica a la política encauzada por el gobierno

de la Ciudad a la cesión de predios, en nombre de los derechos de propiedad privada. Omite las maniobras de quiebras fraudulentas y vaciamiento de los empresarios, para rematar con que otras experiencias porteñas “gracias a la presión obrera habían logrado una conquista social que no era más que una quimera”.

La serie paralingüística se compone de una secuencia de imágenes documentales en cuatro episodios, bajo la consigna “Un conflicto que se extendió por la ciudad: graves incidentes entre manifestantes y policías”. Cada epígrafe incluye una breve descripción desde que se interrumpieron las negociaciones (17.30) hasta el aumento de los disturbios, para cerrar la secuencia con una ambulancia rescatando a un policía agredido (19.45).

La tapa de **Página/12** muestra el accionar de la policía y sus tanques frente a la fábrica textil y en tipografía grande titula: “A quemarropa”: la violenta represión de los trabajadores de Brukman provocó por lo menos 30 heridos y más de 120 detenidos. La policía disparó balas de goma a mansalva sobre los manifestantes. Varios testigos aseguran que también se usaron balas de plomo. La información continúa en las páginas 2 y 3. Las tres crónicas apuntan a desenmascarar la brutal represión, como respuesta a una situación que podía haberse evitado mediante la negociación. Así titula el matutino: “Orden de cacería en plena ciudad”; “El Gobierno, dedicado a mirar por TV”, donde se hace alusión a la falta de reacción del oficialismo que no evitó la violencia ni brindó explicaciones precisas. Por último, otra nota les da la palabra a las obreras en la conferencia de prensa, titulada “Pusimos la vida en juego”. En el lateral

derecho, el lector encuentra una columna de opinión –“Repudios”- que reúne voces de la Asociación de Periodistas y de funcionarios –Rafael Bielsa, Jorge Rivas (Pte. Del bloque socialista de la Cámara de Diputados) y el diputado Pimpi Colombo, de Nueva Dirigencia. Las fotografías interiores apoyan la de tapa: en una, se puede ver una manifestante escapando de la represión y en la otra, las trabajadoras “poniendo el cuerpo” mientras avanzan tomadas de la mano en un gesto solidario.

⇒ **23 de abril de 2003**: el conflicto por la empresa Brukman ingresa al debate preelectoral luego de los enfrentamientos entre manifestantes y policías.

En la crónica “La Justicia ratificó el desalojo de Brukman” publicada en **Ambito Financiero** se respalda la decisión del juez Rimoldi. Se politiza el discurso, argumentando que a cuatro días de una elección presidencial y todo en nombre de una ocupación de la propiedad privada que fue sancionada por la Justicia, la izquierda, los trotskistas, y piqueteros, tras la excusa de la defensa a Brukman, desarrollan un virtual cierre de campaña.

En la Casa Rosada creen que detrás de los incidentes en la fábrica Brukman está el menemismo”, advierte **La Nación**, en la sección “Política”, bajo el título “La violencia preocupa al Gobierno”. La nota de Mariano Obarrio dice que podrían existir maniobras políticas para perjudicar al candidato Néstor Kirchner. Ese mismo día, en la sección “Información General”, el matutino titula “Sin solución en el conflicto con Brukman”, donde se ratifica la medida de desalojo y anuncia que tras el caos los dueños de la fábrica proponen reabrir la y restituir los empleos. Las fotos

muestran dos situaciones: los acampes frente a la planta y los destrozos edilicios de la zona. Esta segunda imagen se corresponde con la crónica “Balvanera se despertó sitiada” y hace referencia a la queja de los vecinos y los comerciantes por los desmanes, dando la palabra a los damnificados. En el margen inferior un gráfico de barras sintetiza los resultados de una encuesta publicada en La Nación on line sobre qué opina la gente acerca de las razones por las cuales se produjeron los incidentes en Brukman. Sobre un total de 4599, el 57.3 % responde la acción de los militantes infiltrados; un 13.2% que la policía se excedió en sus funciones; un 9.5% que los empleados no acataron la orden judicial; un 18.2 % se inclinó por todas las opciones anteriores y un 1.39% N/S.

Finalmente, para legitimar la ideología del medio, se publica una editorial: “Brukman y propiedad privada”. Ratifica la defensa de la propiedad privada, menciona que hubo dos intentos de desalojo anteriores que fueron “virtualmente desoídos por sus ocupantes, dado que cada desalojo fue seguido por nuevas tomas de fuerza” y que el operativo policial se montó para evitar la entrada de intrusos a la fábrica y prevenir nuevos intentos de usurpación. Además, exhibe su postura en contra de las expropiaciones: “se trató en la mayoría de los casos de una salida poco aconsejable, dado que, aún cuando no estén funcionando, las empresas tienen dueños y sus instalaciones son propiedad privada”.

El diario **Página/12** en la sección “El País” titula: “La actualidad de Brukman cambió el libreto” en el acto de cierre de la campaña de Izquierda Unida, cuyos militantes se detuvieron en la fábrica para expresar su

solidaridad con los trabajadores y escuchar los discursos de Patricia Walsh y Patricio Echegaray. La postura del medio es opuesta a los dos enfoques anteriores, incluso se traduce en la cobertura de la campaña de Walsh, el despliegue del caso Brukman, su apoyo a la reapertura de fábricas, las tomas y las nuevas experiencias de autogestión, poniendo énfasis en la cooperación, la solidaridad y formas alternativas de gestión amparadas en una economía social. Además, publica una solicitada firmada por personalidades de los campos humanitario, intelectual y político en la que se condena la “salvaje represión” de la policía contra las “heroicas obreras”.

⇒ **24 de abril de 2003** (Página/12 y Ambito Financiero no publican noticias)

En la sección “Información General”, **La Nación** publica una crónica corta (una columna y sin imágenes), en alusión a los 40 empleados que continúan afuera mientras un fuerte operativo policial custodia el predio.

⇒ **Del 25 al 29 de abril de 2003.** La serialización del caso se mantiene en **Página/12**, para el resto de los medios ya ha dejado de ser noticia. En estos 4 días publica tres crónicas; una nota de análisis y dos columnas de opinión. El 25/04 se lee “Brukman sigue resistiendo” en la sección “El País”, donde se describe como novedad el retiro de las vallas por parte de la policía, la reapertura del tránsito en la Av. Jujuy. En 26/04, una nota pequeña en “Sociedad” postula que el presidente Duhalde reiteró la intención del gobierno de buscar “alternativas” –así se titula el artículo- que den continuidad laboral a los trabajadores de la fábrica textil. En la Contratapa, la nota “Yo sabía que esto iba a pasar”, firmada por Noé Jitrik

plantea una reflexión sobre el tema. El 27/04 Pagina/12, en la sección “Debates”, se exponen dos puntos de que plantean otra jerarquía de los derechos, que van de los derechos a las personas a los derechos de propiedad. Así es como Roberto Gargarella –profesor de Teoría Constitucional en la Universidad Di Tella y en la UBA- expresa su opinión sobre “Las viejitas y el derecho de propiedad”. En la misma línea la columna de Alejandra Dan Dan cuestiona “En el nombre del Señor”, la inconsistencia del reclamo del Sr. Brukman, quien no sólo había perdido la propiedad de una fábrica, sino que también “había perdido los lazos con un país que por entonces parecía dispuesto a repensar hasta la idea de propiedad”.

El 28/04 un artículo titula “Democracia directa frente a la fábrica Brukman” en referencia al plenario de las asambleas barriales frente a la carpa de las obreras de Brukman, que contaron sus experiencias de autogestión en una jornada organizada por la Universidad de las Madres. Para cerrar, el 29/04 en un pequeño anuncio tipo recuadro dice: “En Brukman y en la Plaza” se llama a convocatoria para los actos del 1° de mayo, Día del Trabajador.

CONCLUSIONES

Los análisis aquí plasmados exponen cómo los usos del lenguaje manifiestan relaciones de poder y cómo las ideologías, base de representaciones sociales, instalan valores, opiniones, actitudes de aceptación o rechazo, imponen su criterio de verdad y consolidan un imaginario social que “pretende hacer o deshacer grupos –y, al mismo tiempo, las acciones colectivas que estos grupos puedan emprender para transformar el mundo social de acuerdo con sus intereses –produciendo, reproduciendo o destruyendo las representaciones que corporizan estos grupos y los hacen visibles para los demás”³. Las estrategias discursivas empleadas por cada medio gráfico, el sistema de operaciones de selección y combinación entre *lo dicho* y *lo no dicho* expresa y reproduce estructuras de poder asimétricas, cuestionamientos a los derechos de propiedad; así como también explora la reasunción de nuevos roles y formas de subjetividad, producto de estas modalidades de gestión alternativas

³ Bourdieu, Pierre: “Describir y prescribir: Las condiciones de posibilidad y los límites de la eficacia política”, en *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*, Madrid, Akal, 1985.

impulsadas por los obreros en sus fábricas.

Si la sociedad convive consigo misma bajo un velo de fragmentación multidireccional de procesos sociales y culturales, esta problemática social no es ajena a tal complejidad. A través de esta “lectura” se propuso una reflexión teórica sobre un caso emblemático dentro fenómeno empresas recuperadas que generó una discusión o movimiento en la opinión pública, y su grado de visibilidad se inscribe dentro la lógica comercial de la producción de noticias, asociado a los intereses económicos de los propietarios de los medios masivos de comunicación.

BIBLOGRAFÍA

-Bourdieu, Pierre: "Describir y prescribir: Las condiciones de posibilidad y los límites de la eficacia política", en *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*, Madrid, Akal, 1985.

-De Ipola, Emilio: "Las cosas del creer". En: *Industria Cultural, mitos, signos y creencias. Revista Sociedad N°5*. Bs. As. Facultad de Cs. Sociales, U.B.A., 1994.

-Gabriel Fajn (coordinador): *Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad*, Buenos Aires, Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, 2003.

-Martini Stella: "Imaginarios sociales". En Ford, A. Y Martini, S. (comps.): *Cuadernos de Comunicación y Cultura 51/Elementos para el Análisis Comunicacional y Cultural*. Bs. As.: CECESO, 1998.

-Mangone Carlos y Wagrley Jorge (editores): *El discurso político: del foro a la televisión*, Bs. As., Ed. Biblos, 1994.

-Verón, Eliseo: *El análisis del "contrato de lectura". Un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media*, "Les medies: experiences, rechercher actualles, applicacions, IREP, Paris, 1895, Apunte de Semiótica de los medios II, Carrera de Cs. De la Comunicación, UBA, Módulo II, Cátedra Corna, 1998.

-Wolf Mauro: *La investigación de la comunicación de masas. Críticas y perspectivas*. Barcelona, Eed. Paidós, 1991.

